

Escapulario del Carmen

Número 14396 Junio 2023

**¡NOS VEMOS
EN AGOSTO
DE 2023!**

1 - 6 AGOSTO



O Presidente da República



REPÚBLICA
PORTUGUESA

XIII GOVERNO CONSTITUCIONAL



LISBOA
Câmara Municipal

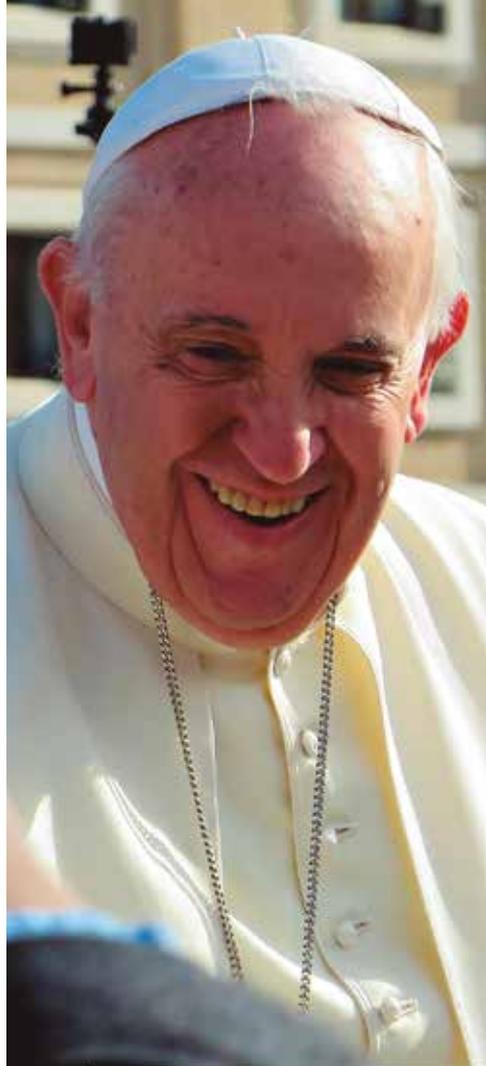


LOURES
Câmara Municipal

LISBOA2023.ORG

ÍNDICE

Editorial	183
Última hora	184
Efemérides	186
María hoy	187
Tema de fondo	188
Oremos con arte	195
Audiencias del Papa	196
Misiones carmelitas	198
Espiritualidad carmelitana	200
Desde el Claustro	202
Centenario de Sta. Teresita	204
Liturgia	206
Cine	208
Karit	210
Nuestros Conventos	212
Pasatiempos	214
¿Quieres ser carmelita?	215



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904

Número 14396 · Junio 2023

Dirección y Administración:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, Francisco Daza, M^a Dolores Domínguez, Francisco A. González, Juan Gil, Jordi M^a Gil, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N´Do, Francisco Rivera, Xavier Varella

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 - Jerez de la Frontera (Cádiz) · Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es ·

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B



ciones, y la alegría propia de su edad, llenan de colorido y de esperanza la ciudad donde se celebra el encuentro. De hecho, el Papa Francisco anunció en las Jornadas de Cracovia en 2016 que San Juan Pablo II sería nombrado el Patrón de la JMJ.

Este año, la Jornada se va a celebrar en Lisboa. El tema escogido viene inspirado por un versículo del Evangelio de Lucas: *“María se levantó y partió sin demora”* (Lc 1,39). Es un hermoso lema que nos recuerda cómo María, tras decir su *Sí* generoso al Señor, se pone inmediatamente en camino para acompañar a su prima Isabel. El sí a Dios -si es auténtico- se traduce en disponibilidad y generosidad hacia los hermanos. Una vez más, María nuestra Madre, nos da un ejemplo sencillo, pero muy significativo, para nuestra propia vida cristiana.

Con este motivo, nuestra revista dedica este mes su artículo central a este tema. El P. David del Carpio, Prior Provincial de la Provincia Bética carmelita y con gran experiencia en la pastoral juvenil, reflexiona acerca del sentido de estas Jornadas y de lo que se espera para el próximo encuentro de Lisboa. Que los miles de jóvenes que allí se van a encontrar descubran el sentido último de sus vidas y, como la Virgen, se pongan inmediatamente en camino para construir un mundo más justo, más fraterno, más pacífico y más humano.

En el año santo de 1975 el Papa San Pablo VI convocó por primera vez a jóvenes de todo el mundo en Roma que participaron en una marcha por la paz y la reconciliación que se dirigió desde la capital de Italia hasta Asís. Fue la “prehistoria” de las que después se llamarían Jornadas Mundiales de la Juventud (JMJ). Posteriormente, sería el Papa San Juan Pablo II quien consolidaría y promovería con entusiasmo estos encuentros que han ido pasando por diversos formatos y lugares, pero que siempre han tenido una gran afluencia de jóvenes que, con su estilo, sus can-

LOS CAPÍTULOS PROVINCIALES DE LOS CARMELITAS EN ESPAÑA



Entre finales de marzo y mediados de abril de este año, se celebraron los capítulos provinciales de las tres provincias carmelitas.

El Capítulo de la Provincia de Cataluña, se celebró en Olot del 29 al 31 de marzo. Las fundaciones más antiguas de esta provincia datan de mediados del siglo XIII. Perpiñán data de alrededor de 1265 y Narbona de 1321 formaban parte de la Provincia de España. Esta se conoció también como Provincia de Aragón, ya que la mayoría de las casas estaban situadas en los reinos o territorios de la Corona de Aragón. En 1342 se erigió en provincia con el nombre de Mallorca y a partir de 1354 pasó a llamarse Provincia de Cataluña.

En 1835 todas las casas de esta Provincia fueron suprimidas por las autoridades civiles. La restauración de la Provincia de España comenzó a finales del siglo XIX. En 1906 se dividió en Provincia Bética y Arago-Valentina. En 1932 se creó el Comisariado General de Cataluña y

en 1950 volvió a ser provincia.

Antes de la restauración de la provincia, los carmelitas de la provincia de España participaron en la restauración de las Provincias de Río de Janeiro, Bahía y Pernambuco en Brasil y de la Provincia Polaca. Los miembros de la provincia también han trabajado para establecer la Orden en Puerto Rico y Venezuela.

Fueron elegidos para el liderazgo:

Provincial: P. Javier Domingo Garmón Calvo, O. Carm.

1^{er} Consejero: Fr. Joan Güell i Casademont, O. Carm.

2^o Consejero: P. Nicolás Carrizalez Castillo, O. Carm.

3^{er} Consejero: P. Onesimus Muthini Muthoka, O. Carm.

4^o Consejero: P. Manuel Bonilla Gutiérrez, O. Carm.

La Provincia Bética celebró el capítulo del 3 al 5 de abril en el monasterio carmelita de Osuna. Ésta fue erigida en 1499 por bula del Papa Alejandro VI. Se estableció a partir de las casas desmembradas de la Provincia de Castilla. En 1835, las autoridades civiles cerraron todas las casas. La restauración comenzó cuando se restableció la casa carmelita de Jerez de la Frontera el 10 de abril de 1880.

En 1889 se erigió una Provincia de España, pero en 1906 se dividió en la Provincia de Arago-Valentina y la Provincia Bética. En 1954, la provincia estableció la

orden en Venezuela convirtiéndose en Comisaría Provincial. En 2000, los miembros fueron a Burkina Faso en África para establecer el Carmelo.

Los siguientes miembros fueron elegidos para el liderazgo:

Provincial: P. David Del Carpio Horcajo, O. Carm.

1^{er} Consejero: P. Alejandro Peñalta Mohedano, O. Carm.

2^o Consejero: P. José Manuel Granados Rivera, O. Carm.

3^{er} Consejero: P. Francisco Daza Valverde, O. Carm.

4^o Consejero: P. José Ramón Medina Madueño, O. Carm.

Comisario Provincial de Venezuela: P. Alexio Ordóñez Añez, O. Carm.

El Capítulo Provincial de la Provincia de Aragón, Castilla y Valencia se celebró del 12 al 14 de abril en Salamanca.

Tras la supresión en 1835 de la vida religiosa en España, se restauró la "Provincia de España" (hacia 1889), y en 1906 se dividió en dos provincias, Aragovalentina y Bética. El nombre recuerda a la antigua Provincia de Aragón, creada en 1416, aunque ya aparecía en los registros en 1330.

A partir de 1920, la Provincia realizó trabajos misioneros fundando casas en Puerto Rico, Venezuela, Argentina y República Dominicana. En 1932, nació de la Provincia Aragovalentina el Comisariado General de Cataluña. Más adelante, Cataluña se convirtió en Provincia en la década de 1950. En

1932, nacería también de la Provincia Aragovalentina el Comisariado General de Castilla en 1948. Más adelante, Castilla se convertiría en Provincia en 1984.

En su expansión misionera nació el Comisariado Provincial de las Antillas, que comprende, actualmente, República Dominicana y Puerto Rico. La nueva provincia de Aragón-Castilla-Valencia nació en 2014 de la unión de las Provincias Aragón-Valencia y Castilla. La nueva Provincia está bajo la advocación de San Juan de la Cruz.

Los siguientes miembros fueron elegidos para el liderazgo:

Provincial: P. Salvador Villota Herrero, O. Carm.

1^{er} Consejero: P. Desiderio García Martínez, O. Carm.

2^o Consejero: P. Luca Zerner, O. Carm.

3^{er} Consejero: Fr. Manuel Graciá Villaescusa, O. Carm.

4^o Consejero: P. Vicente Aranda Guillén, O. Carm.

Comisario Provincial de las Antillas: P. Randy Rudecindo Marte, O. Carm.

En estos capítulos provinciales, aparte de elegir los miembros que llevarán a cabo el liderazgo de la provincia, también se toman decisiones importantes de cara al futuro de las provincias. Una de las decisiones históricas más importantes aprobada por los tres capítulos, es que a partir de 2026, formaremos una única provincia Carmelita en España.

200 ANIVERSARIO DEL RETORNO DE LOS CARMELITAS A LOS CÁRMENES DE ALICANTE Y CAUDETE



El 1 de noviembre de 1823 se da el retorno, tras el trienio liberal, de los carmelitas al Carmen de Alicante, convento fundado en 1578.

Los frailes de esta comunidad vivieron una verdadera odisea. Se les cerró el convento; a continuación se les embarca, en primer lugar, hacia Oropesa (Castellón) y después hacia Tarragona.

Lamentablemente el Carmen de Alicante no se restaurará para la orden después de la Exclaustración.

Este mismo año también retornan los frailes al Carmen de Caudete (Albacete), tras vivir innúmeras penalidades.

Este convento que se funda en 1586, se establece primero en la ermita de la Virgen de Gracia, patrona de la villa. Después pasará al arrabal del pueblo, dónde se levanta convento, iglesia y claustro.

Expulsados los frailes en la Exclaustración de 1835, retornarán en 1888. En 1931 se les obliga nuevamente a abandonar el convento para restaurarse en 1939, siendo artífice de la misma el P. Elías Requena.

Esa violencia del trienio liberal es el anticipo y preparación de todo lo que se dará en la Exclaustración de Mendizábal, que tendrá, como primer momento, concretamente en Barcelona, los asesinatos de frailes por las calles, así como los incendios de conventos e iglesias de todas las órdenes mendicantes, presentes en las famosas Ramblas, a partir del 25 de julio de 1835. La chispa para dichos tumultos fue una mala corrida de toros en el barrio de la Barceloneta.

En este mismo 1823 las monjas Carmelitas de la Antigua Observancia del monasterio de la Encarnación de Barcelona son expulsadas del monasterio.

Se refugian en Mataró en la mansión de la familia Barraquer-Llauder, que tenían dos hijas en dicho monasterio: Sor María del Santísimo Sacramento y Sor Bernardina de la Purificación. El Carmelo de Barcelona se funda el 15 de mayo de 1649.

Muchos conventos tendrán que sufrir esas atrocidades.

LA SANTIDAD EN LO COTIDIANO

La santidad es el rostro más bello de la Iglesia, nos recordaba el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Gaudete et exultate*. Dios nos quiere santos y nos invita a caminar en su presencia para así alcanzar la perfección en la caridad. Nos creó para ser santos, para dejarnos encontrar por su Espíritu y permitir que su gracia haga presente en nosotros el corazón de Cristo, su Hijo.

No debemos olvidar que la santidad se vive en lo ordinario de la vida, en el cumplimiento de las propias responsabilidades, en el servicio desinteresado, en la disponibilidad hacia el que sufre, en la sencillez y en la apertura a la presencia de Dios. Todo tiempo y todo espacio son una oportunidad para vivir la santidad.

En la vida cotidiana también acontece nuestra salvación. Jesús también nos salvó en la vida ordinaria. En su vida oculta, nos dio el ejemplo sublime de la santidad vivida en lo cotidiano del día a día. Nazaret, la familia formada por María, José y Jesús, se convierte para nosotros en escuela de silencio y escucha, de sencillez y trabajo, de comunión y de amor.

En Nazaret, María recibió con fe el anuncio del ángel y concibió en su seno al salvador del mundo. Viviendo unida a José, el hombre bueno y justo, alentó los comienzos de la Iglesia y, como primera discípula de su Hijo, recibió las primicias del Evangelio, conservándolas en su corazón y meditándolas en su mente. En el silencio de Nazaret, la Virgen María se convierte también en modelo de santidad vivida en lo cotidiano. Aludiendo de nuevo al Papa Francisco, podemos decir que ella es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña en él; conversar con María nos consuela, nos libera y nos santifica.

En el silencio de la vida cotidiana y ordinaria, como la Virgen María, con un corazón como el suyo, abierto a la voluntad divina, descubriremos la "brisa suave" del paso de Dios y su invitación a la santidad. ¡Entre los pucheros, también está el Señor!



LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD



Los jóvenes de los cinco continentes vuelven a estar convocados por el sucesor de Pedro, actualmente el Papa Francisco, para la próxima Jornada Mundial de la Juventud, a nivel internacional, que se celebrará del 1 al 6 de agosto de 2023 en Lisboa con el lema “María se levantó y partió sin demora” (Lc 1, 39). Nuevamente, de la mano de María, los jóvenes del mundo sentirán la experiencia que les hará responder a lo que el Papa les dice en la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*: “¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos sino para todos” (CV 177).

Cuando el Papa, San Juan Pablo II, se le ocurrió celebrar un jubileo para los jóvenes en Roma, con motivo del Año Santo de la Redención, el Domingo de Ramos de 1984, no creo que fuera consciente de lo que eso iba a significar para millones de jóvenes que desde entonces se han sentido convocados por el sucesor de Pedro a vivir un proceso de acompañamiento por parte de la Iglesia en su evangelización.

La institución propiamente de la Jornada Mundial de la Juventud la anunciará el Papa el 20 de diciembre de 1985 explicando que “todos los jóvenes deben sentirse acompañados por la Iglesia: es por ello que toda la Iglesia, en unión con el Sucesor de Pedro, se siente más comprometida, a nivel mundial, a favor de la juventud, de sus preocupaciones y peticiones, de su apertura y esperanzas, para corresponder a sus aspiraciones, comunicando la certeza que es Cristo, la Verdad que es Cristo, el Amor que es Cristo, a través de una apropiada formación”

Desde entonces, la respuesta de la juventud ha ido siempre incrementándose, encuentro tras encuentro, consolidando este momento mundial de una Iglesia joven que quiere y desea recibir el anuncio de Jesucristo para ser testigo de la verdad en medio del mundo.



Peregrinar en sentido etimológico es salir de la propia tierra y entorno para caminar por motivos religiosos hacia algún lugar sagrado. La Bula *Incarnationis mysterium* nos dice: La peregrinación ha sido siempre un momento significativo en la vida de los creyentes. Evoca el camino personal del creyente siguiendo las huellas del Redentor.

Con la Jornada Mundial de la Juventud, los jóvenes de los cinco continentes se convierten en peregrinos, que forman una Iglesia necesitada de ser evangelizada y a la vez un pueblo de Dios joven que quiere ser artífice de la construcción de un mundo mejor. Aunque este encuentro es evidentemente católico, pero está abierto a que cualquier joven, con diferentes inquietudes, pueda participar. Los frutos siempre son sorprendentes por la transformación que los jóvenes experimentan en su vivencia de fe, que les lleva a tomar un camino vocacional, comprometido con la Palabra que de Dios han recibido, en el matrimonio o en la vida consagrada.

Los símbolos que acompañan estas jornadas

El Papa San Juan Pablo II conocía bien a los jóvenes y sabía sintonizar con ellos. Él sabía el poder comunicativo que tenían los símbolos para hablar



con la juventud, siempre que estos sean sinceros y auténticos. En cierta ocasión expresó: “Conozco el valor de los símbolos. La palabra símbolo viene del griego *symboein*, reunir, es lo opuesto a la palabra griega *diabolein*, dividir, que es el origen de nuestra palabra para el diablo, diabólico. Las acciones simbólicas pueden reunir a la gente en el amor”. Por eso quiso el artífice de las jornadas mundiales de la juventud entregar dos grandes símbolos a los jóvenes para que les acompañaran literalmente durante la preparación y ejecución de estos encuentros. Estos símbolos son la cruz peregrina y el icono de Nuestra Señora Salus Populi Romani.

- **La Cruz:**



La cruz fue realizada para el Año Santo de 1983 y el Papa San Juan Pablo II se la confió a los jóvenes en aquel primer jubileo de 1984,

para que la llevaran al mundo entero proclamando con este sencillo símbolo la pertenencia a Cristo. Esta cruz peregrina de madera ha recorrido de la mano de la juventud los cinco continentes siendo un gran signo de fe. En ella se identifican los jóvenes, asumiendo la parte de sufrimiento que refleja, pues en este sacrificio reconocen cuánto se les ama y lo que son capaces de amar. Asumiendo la misión, tan necesaria, de acompañar ese dolor del mundo que nos hace tan vulnerables y necesitados de Dios. La juventud puede responder a ese pensamiento que, el carmelita, San Tito Brandsma se hacía: “Me pregunto si no serán necesarios en nuestra época hombres y mujeres que acepten tomar sobre sus hombros el sufrimiento del mundo”.

Las celebraciones de acogida a esta cruz de 3,8 metros de altura son siempre alegres y entusiastas, espirituales y festivas, emotivas y profundas reflejando en el fondo un deseo de vivir aquellas mismas palabras que



San Tito Brandsma decía: “la cruz es mi alegría, no mi pena;/ es gracia tuya que mi vida llena/ y me une a ti, Señor, estrechamente”

• El icono de Nuestra Señora Salus Populi Romani

Esta copia del icono de Nuestra Señora Salus Populi

Romani es una de las devociones más populares de Italia y se encuentra en la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma. Representa a la Virgen María con el Niño en los brazos.

Quiso el Papa San Juan Pablo II que a partir del año 2003 la imagen de María acompañara a la cruz peregrina. María siempre acompaña a la Iglesia y con más razón, por la necesidad de cuidado, sobre aquellos que empiezan a caminar en ella. Los jóvenes “como los apóstoles, queremos perseverar unánimemente en la oración con María, la Madre de Jesús, abrigando la confianza de que, por su intercesión, descenderá sobre nosotros el espíritu de la renovación, enardeciendo nuestros fríos corazones... ¡María será nuestra guía!”

Qué pide el Papa a los jóvenes en esta JMJ 2023

Con la cita bíblica “María se levantó y partió sin demora” (Lc 1, 39) el Papa Francisco ha ofrecido un lema para este encuentro de la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa. Son las palabras que dan comienzo al relato evangélico de la “Visitación” donde María, después de la anunciación, se levantó y partió para ir a ayudar a su prima Isabel.

En los últimos encuentros de JMJ el Papa ha usado lemas con un verbo común: levantarse. Su significado no es simplemente el de ponerse de pie, sino también, desde el contexto bíblico, alcanza el valor de resurgir de despertar a la vida. Invita a tener la experiencia de un nuevo comienzo.

Seis cosas les pide el Papa a los jóvenes para este momento:

1. Aprende de María.

María, después de la anunciación, hubiera podido dedicarse a sí misma. Pero no; ella confió plenamente en Dios y pensó más en Isabel. Aunque el impactante anuncio del ángel haya provocado un “terremoto” en sus planes, la joven no se dejó paralizar. Se levantó y se puso en marcha, porque estaba segura de que los planes de Dios eran el mejor proyecto posible para su vida. María se convirtió en el templo de Dios, imagen de la Iglesia en camino. La Iglesia que sale y se pone al servicio, la Iglesia portadora de la Buena Noticia.

2. Ponte en camino.

«María partió sin demora» La prisa de María es la de quienes han recibido dones extraordinarios del Señor y no pueden dejar de compartirlos. Es la prisa de los que saben poner las necesidades de los demás por encima de las suyas.

María es un ejemplo de persona joven que no pierde el tiempo buscando la atención o la aprobación de los demás, sino que se mueve para buscar la conexión más genuina, la que surge del encuentro, del compartir, del amor y del servicio.

3. No vivas superficialmente

Existe una prisa que no es buena, como por ejemplo la que nos lleva a





vivir superficialmente, a tomar todo a la ligera, sin compromiso ni atención, sin participar realmente en las cosas que hacemos.

La prisa de cuando vivimos, estudiamos, trabajamos, salimos con los demás sin poner en ello la cabeza y, mucho menos, el corazón. Nos puede

ocurrir cuando:

- No escuchamos realmente a nuestra familia ni les dedicamos tiempo.
- Esperamos que un amigo nos entretenga y satisfaga nuestras necesidades, pero lo evitamos si vemos que está en crisis y nos necesita.
- No mostramos paciencia en las relaciones afectivas, entre novios, para conocerse y entenderse a fondo.

4. **Ábrete a encuentros maravillosos**

Cuando María llegó finalmente a la casa de Zacarías e Isabel se produjo un encuentro maravilloso. En cuanto escuchó su saludo, Isabel se llenó del Espíritu Santo. Estas sorpresas e irrupciones del Espíritu ocurren cuando experimentamos la verdadera hospitalidad, cuando ponemos en el centro al huésped, y no a nosotros mismos.

5. **Hazte portador del amor**

Queridos jóvenes, es hora de volver a emprender sin demora el camino de los encuentros concretos, de una verdadera acogida de los que son diferentes a nosotros, como ocurrió entre la joven María y la anciana Isabel. Sólo así superaremos las distancias —entre generaciones, entre clases sociales, entre etnias y categorías de todo tipo— e incluso las guerras.

Los jóvenes son siempre la esperanza de una nueva unidad para la humanidad fragmentada y dividida.

Jesús es la respuesta de Dios a los desafíos de la humanidad en cada época. Y

esta respuesta, María la llevaba dentro cuando fue al encuentro de Isabel. El mayor regalo de María a su parienta anciana fue llevarle a Jesús.

María es el modelo de cómo acoger este inmenso don en nuestras vidas y comunicarlo a los demás, haciéndonos a su vez portadores de Cristo, portadores de su amor compasivo, de su generoso servicio a la humanidad que sufre.

6. Es momento de levantarse

Tras largos periodos de distancia y aislamiento, Que el Espíritu Santo encienda en sus corazones el deseo de levantarse y la alegría de caminar todos juntos, en estilo sinodal, abandonando las falsas fronteras. ¡El momento de levantarse es ahora! ¡Levantémonos sin demora!

Y, como María, llevemos a Jesús dentro de nosotros para comunicarlo a todos. En este hermoso momento de sus vidas, sigan adelante, no pongan lo que el Espíritu puede hacer en ustedes.

De todo corazón bendigo sus sueños y sus pasos.

El Papa Francisco termina su mensaje diciendo *“Queridos jóvenes, sueño que en la JMJ vuelvan a experimentar la alegría del encuentro con Dios y con los hermanos y las hermanas.”* Pidámosle a María que, como en las pasadas ediciones de la JMJ, se multipliquen los frutos espirituales derramados sobre los jóvenes para su mayor participación en la misa dominical, en el sacramento de la confesión y en las decisiones para corresponder a la propia vocación.



“EL CASTILLO DE LOS PIRINEOS”, René Magritte

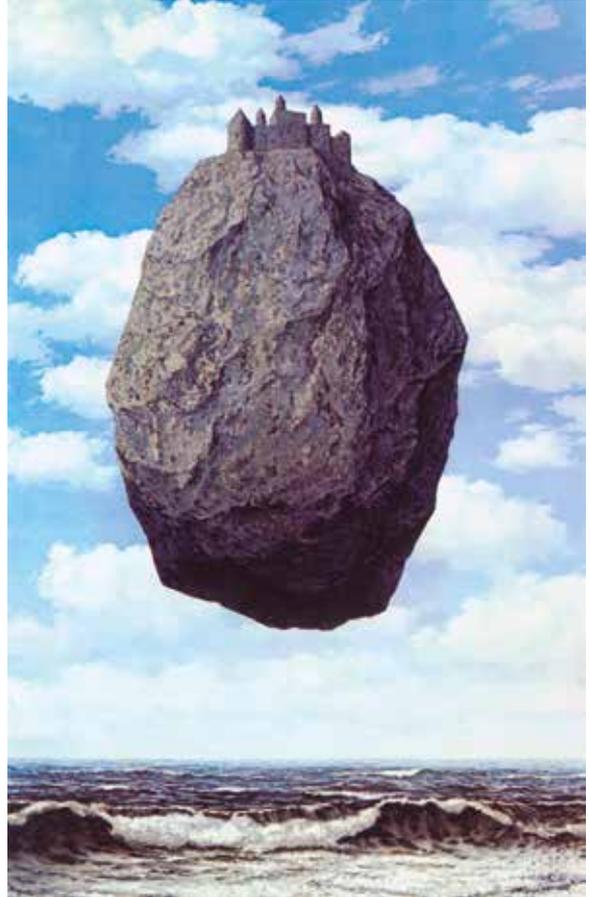
Un castillo enclavado en una gran roca que se eleva sobre el mar, destacando sobre un cielo nuboso. Un equilibrio entre la realidad táctil, la poderosa presencia de la fortaleza y la piedra maciza, frente a lo etéreo de encontrarse suspendida desafiando a la gravedad. Un reto para nuestros sentidos, una ilusión onírica, un misterio sin resolver.

Gracias Señor por mantener nuestros pies anclados en la tierra y permitirnos soñar con castillos en el aire, por ayudarnos a edificar nuestra vida sobre roca y no sobre arena, resistente a las fuertes embestidas de la vida. Por permitirnos

volar hacia ti con el impulso de la Fe, solo con una sencilla oración. Por enseñarnos a escuchar tu palabra y convertirla en vivencia, por ser el hogar de puertas siempre abiertas que nos acoge y abraza.

Señor, ayúdame a construir mi casa sobre los cimientos de tu amor, con las ventanas abiertas para que tu luz se cuele por todas sus rendijas, sobre la sólida base de tu amor convertido en palabra, en ejemplo, en camino.

Señor, ayúdame a construir los cimientos de mi vida sobre perenne roca y no sobre frágil arena.



CON EL PAPA FRANCISCO, EN ABRIL DE 2023



En su catequesis del 5-4-2023, el papa habló de “El Crucificado, fuente de esperanza”. Para los discípulos de Jesús, la piedra que selló el sepulcro del Señor marca el final de la esperanza. Nosotros nos preguntamos: ¿por qué hay tanta indiferencia hacia Dios? ¿Por qué tanto mal en el mundo? ¿Por qué las desigualdades y la guerra? Estamos desilusionados. Y el papa pregunta: ¿dónde está tu esperanza hoy? Para los discípulos, en la cruz terminó todo. Sin embargo, ese madero de muerte se convirtió en árbol de vida. Por eso, hoy, miremos al árbol de la cruz para que brote en nosotros la esperanza. Muchas personas están enfermas de tristeza. Necesitamos esperanza. Jesús, despojado de todo, nos invita a volver a una vida sencilla, despojada de tantas cosas inútiles, sucedáneos de esperanza.

Nuestras heridas pueden convertirse en fuentes de esperanza si las olvidamos y pensamos en las heridas de los demás.

En su catequesis del 12-4-2023, el papa habló de “Los testigos de la evangelización: San Pablo”. Entre las “armas” que el Apóstol indica para la batalla espiritual, está la prontitud para propagar el Evangelio, o sea, el celo apostólico. ¿Cuáles son las características del verdadero celo evangélico según Pablo? El celo evangélico es el apoyo en el que se basa el anuncio, y los anunciadores son como los pies del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. No hay anuncio sin movimiento, sin camino. No se anuncia el Evangelio estando quietos, encerrados en una oficina. El Evangelio se anuncia moviéndose, caminando, yendo, saliendo, y debe estar



libre de esquemas, preparado para las sorpresas, abierto a la novedad del Evangelio. Por eso hemos de ser evangelizadores que se mueven, que no tienen miedo, que van adelante, para llevar la belleza de Jesús, para llevar la novedad de Jesús, que todo lo cambia.

En su catequesis del 19-4-2023, el papa trató el tema “Testigos del celo apostólico: los mártires”. Un mártir es un testigo, uno que da testimonio de su fe en Jesucristo hasta derramar su sangre, como san Esteban, primer mártir. Ellos son frutos maduros y excelentes de la viña del Señor, la Iglesia. Ellos pensaron que así como el Señor Jesús había dado su vida por ellos, también ellos podían y debían dar la vida por Él y por los hermanos, con gran generosidad, pues los mártires aman a Cristo en su vida y lo imitan en su muerte. El Concilio afirma que el martirio «es para la Iglesia un don eximio y la suprema prueba de amor» (LG 42). Hoy hay más mártires que en los primeros tiempos. El testimonio

de sangre puede unir a personas de religiones diferentes, cristianos y musulmanes, como ha sucedido recientemente en Yemen.

En su catequesis del día 26-4-2023, el papa habló del “monaquismo y la fuerza de intercesión; Gregorio de Narek”. Otro gran testimonio es el de las monjas y monjes, que renuncian a sí mismos y al mundo para imitar a Jesús en la pobreza, la castidad y la obediencia y para interceder en favor de todos. La patrona de las misiones es una monja: santa Teresa del Niño Jesús, que descubrió en el amor su vocación, la cual se traduce en oración de intercesión. San Gregorio de Narek, doctor de la Iglesia, monje armenio, que vivió entorno al año 1000, habla de una solidaridad universal de los monjes, porque toman sobre ellos los problemas del mundo, las dificultades, las enfermedades... y rezan por los demás. Con la palabra, el ejemplo, la intercesión y el trabajo cotidiano, oran por todos, y así son la verdadera fuerza que impulsa al Pueblo de Dios.

PERDÍ MI PUEBLO, PERO NO MI FE



El tiempo de Cuaresma aquí en Burkina se vive con gran fervor. El Miércoles de Ceniza se triplica el número habitual de fieles que asisten a misa. El Vía Crucis cuenta con una gran participación de fieles cristianos... ¿qué lo explica? Los sociólogos y otros especialistas en ciencias humanas podrían dar otras explicaciones. Pero en lo que a nosotros respecta, estas personas están movidas por la fe y por la situación concreta de Burkina Faso; nos identificamos, en cierta medida, con Jesucristo sufriente porque nosotros también sufrimos.

Fue durante el Vía Crucis de este año, que tiene lugar en una comunidad cristiana, en pleno día, bajo un sol abrasador, cuando me fijé en un joven al que llamaré Christian. Christian vivía con fervor las catorce estaciones del Vía Crucis. Y después del Vía Crucis se quedó un rato delante de la cruz. Finalmente, el Viernes Santo pudimos intercambiar un saludo, y luego se entabló una conversación entre nosotros. Supe por él que procedía del noroeste de Burkina Faso, de la región del Boucle du Mouhoun (el río más caudaloso del país). Un día de 2020, unos hombres armados les ordenaron abandonar el pueblo en un plazo de 72 horas. Les obligaron a marcharse con lo mínimo. Se trasladaron a otro pueblo y en 2021 éste



fue atacado. Fue después de esto cuando llegó a Bobo con la esperanza de seguir hasta Costa de Marfil para encontrar trabajo, además de una situación social de paz.

Le señalé que vivía con fervor el Vía Crucis. Su respuesta cayó como una profesión de fe: vengo de un pueblo de mayoría musulmana y vivimos nuestra fe en un contexto poco favorable. Nuestra fe es un don de Dios y es Dios quien la mantiene. Si Dios mantiene nuestra fe a pesar del sufrimiento, ¿por qué perder la fe? No fue Dios quien me echó de mi pueblo, fueron los hombres. He perdido mi pueblo, no voy a perder mi fe; de lo contrario no viviré. Durante el Vía Crucis veo que Jesús también lo perdió todo e incluso renunció a su madre, pero no perdió su fe en Dios ni su amor. Él perdonó. Me siento mal por el sufrimiento, pero no culpo a nadie. Dios es grande. Me pondré bien. Perder mi fe y mi práctica religiosa es perderlo todo y perderme a mí mismo.

Permanecí en silencio ante este joven valiente. No quería sentir lástima por él. Vi que el sufrimiento puede ser un lugar de descubrimiento de Dios. Le dije: hermano, del mismo modo que Cristo pasó del sufrimiento y de la muerte a la vida y a la felicidad, que tú y tu familia tengáis la misma experiencia.

El jueves de la octava de Pascua, vino a decirme que se iba a Costa de Marfil. Rezamos juntos y le di la bendición. Que el Señor en quien has confiado te responda como el Padre respondió al amor del Hijo resucitándole.



Evocando el Rito Carmelitano



La riqueza de la fe que la liturgia celebra se manifiesta en los diversos ritos con los que la Iglesia tributa culto a Dios y atrae hacia los fieles los tesoros de su gracia. En diversas épocas y culturas han surgido ritos católicos distintos: oriental, latino romano, bizantino, siro-malabar, etc., y otros que son patrimonio de familias religiosas. De su uso adecuado tiene cura la Iglesia, que adopta mayoritariamente el Rito Romano.

Desde sus orígenes en Palestina, el Carmelo mantiene una rica tradición referente a la celebración de la fe con la adopción del Rito

del Santo Sepulcro, llamado también Jerosolimitano. El carmelita Silberto de Beka, en su *Ordinale* del año 1312, ofrece detalles y pormenores sobre el rito carmelitano, que hace más de cincuenta años, siguiendo las disposiciones pastorales del Concilio Vaticano II (1962), los Carmelitas dejaron de usar para seguir el Rito Romano, aunque en algunos casos también adoptan el rito propio de la iglesia local, como sucede en la India respecto al rito siro-malabar.

La liturgia carmelitana muestra su particular riqueza en el rezo del Oficio Divino y en la ce-

lebración de la Eucaristía y de los Sacramentos, sobre todo en lo que se refiere a la selección de las lecturas bíblicas y al uso de algunos signos y gestos que acompañan las acciones litúrgicas. El *Ordinale* indica los salmos, las lecturas, las antífonas, etc. de las celebraciones, así como las disposiciones y rúbricas para cada celebración litúrgica: entradas procesionales, inclinaciones y postraciones y otros gestos del cuerpo, mediante los que se expresan y cultivan vivencias interiores y espirituales.

Por ejemplo: Beka indica que los carmelitas cantaban el Oficio Divino en todas sus horas diurnas y nocturnas, lo cual revela que la espiritualidad carmelitana es vivencia y expresión del misterio que la Iglesia celebra, por el cual cultiva la intimidad con Dios hasta llegar a la cima de la contemplación. Aparecían, pues, algunas peculiaridades en la celebración de la Eucaristía, por ejemplo, en el uso de algunos textos y gestos propios, como las oraciones preparatorias al pie del altar, la presentación del pan y del vino en un único gesto o la fórmula para invitar a orar antes del prefacio. Beka también deja constancia de la importancia que la liturgia carmelitana dispensa a la Virgen María: ya antes de la proclamación del dogma, los carmelitas la consideraban Inmaculada, exenta de la culpa original, por un don concedido a

María en vistas a su Maternidad, que ellos veían prefigurada en la nubecilla de Elías (1 Re 18,44). Al final de la Eucaristía se unían a María con gran devoción y la saludaban con la antífona *Salve Regina*.

Recordar estos detalles cuando el rito ya no está en uso podría parecer superfluo; sin embargo, puede ayudar, sobre todo a los laicos carmelitas de hoy, a conocer una parte de nuestro patrimonio histórico-espiritual, que tiene sello propio y que aún hoy suele aparecer, por ejemplo, cuando algún carmelita, en la celebración de la eucaristía, presenta el pan y el vino en un único gesto. El rito carmelitano como tal no ha sido suprimido; se dejó de usar por motivos pastorales y no debe usarse por simple agrado personal.

Así, pues, el rito Carmelitano, Jerosolimitano o del Santo Sepulcro, forma parte de nuestro tesoro espiritual. Muchas generaciones de carmelitas han hallado en él gran riqueza espiritual al usar los propios recursos litúrgicos cultivando en ellos disposiciones espirituales santas, dejando ver una rica experiencia personal y comunitaria. El conjunto de nuestros ritos, pues, forman parte del patrimonio litúrgico de la Iglesia, en unión con la cual el Carmelo celebra el misterio salvador de Cristo para gloria de la Santa Trinidad, que guía y fortalece la fe y el caminar del Pueblo de Dios.

¡EL ROSARIO, LA MEJOR FLOR!



Si en el mes de Mayo hemos agasajado a María, nuestra Madre, con cantos de alabanza salidos del corazón, y le hemos mostrado cada día nuestro amor ofreciéndole nuestro humilde obsequio: el rezo del Rosario, renunciar a un gusto o capricho, dar una sonrisa, una palabra amable, un gesto de generosidad al prójimo, un acto de caridad, y los mil detalles de cariño filial que brotan espontáneamente nada más mirando su imagen, sabemos que como Madre no se deja vencer en generosidad y siempre nos da lo mejor: a su Hijo Jesús.

Y es que Junio es el mes que huele a un perfume especial: a incienso, a pino, juncia y romero que engalanan las calles al paso del Jesús Sacramentado y, también los claustros carmelitas se alfombran con pétalos de rosa mezclados con salvia, menta y yerbaluisa envueltas entre las nubes de incienso. Todo nos habla y resuena en nuestros corazones: ¡¡DIOS ESTÁ AQUÍ!! VENID ADORADORES, ¡¡ADOREMOS A CRISTO REDENTOR!!

Es el Corazón eucarístico de Jesús que en cada latido nos pide: “Venid a Mí, todos los que estáis cansados y agobiados, que Yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de Mí que soy manso y humilde de Corazón” (Mt 11, 28).

Si de algo tiene necesidad nuestro mundo, es precisamente de este Amor capaz de transformar toda forma de desilusión y desesperanza, soledad, vacío, superficialidad y falta de hermandad y fraternidad.

A poco que abramos los ojos, vemos tanto dolor sin consuelo, tantas heridas sin curar, tanta sed de felicidad buscada de aljibes agrietados, sin saber dónde está la verdadera fuente, tantas situaciones que piden un lugar donde alcanzar lo que anhelan los corazones y recibir el consuelo profundo que sana y da vida...

¿Existe en este mundo un lugar capaz de acoger y de transformar tanto dolor y sufrimiento?

¡SÍ EXISTE! Solamente en el Amor de Dios, manifestado en su Hijo Jesucristo que nos ama locamente, y el Corazón de María. Un Corazón materno, todo santo, todo inmaculado, plenamente accesible a todos y cada uno. Esos Corazones de “puertas abiertas” que nos invitan a entrar para que podamos encontrar el pleno y verdadero sentido de la vida porque nos da a gustar el cielo, con la esperanza de una eternidad gozando de la Presencia de Dios.

La Ascensión del Señor al cielo fue a la vez tristeza de orfandad y entusiasmo futuro.

Porque no nos dejó en un vacío infinito, sino que antes nos dejó su Iglesia y nos regaló su Espíritu, las dos consumaciones de su existencia evangélica y trinitaria.

Este fue el gran proyecto de Dios para nosotros: hacernos miembros de una única familia, en los que cada uno se sienta cerca de El y amado. Dios quiere que salgamos del “individualismo”, tan marcado en nuestra sociedad, de la tendencia a encerrarnos en nosotros mismos y a vivir como hermanos, en unidad y constructores de un mundo donde la fraternidad sea una realidad. Dios no nos abandona porque toda la historia de la salvación es la historia de Dios que busca al hombre, le ofrece su amor y le acoge.

Le pedimos a Nuestra Madre, a su Corazón Inmaculado, que ve como sus hijos abandonan la fe, y las jóvenes generaciones ni la han recibido, que convierta con la gracia y la ayuda de Dios a todos, y a nosotros nos haga testigos coherentes y fieles del amor de Jesús su Hijo, nuestro Dios y Señor.

¡¡TODO A JESÚS, POR MARÍA!!

OFRENDA DE AMOR MISERICORDIOSO



En Teresita todo el recorrido espiritual ha ido dándose la mano una etapa tras otra. Descubrió su camino de amor; la confianza, el medio para alcanzarlo. Se abandonaba, pues, confiada en los brazos de Dios, que son todo ternura y misericordia... Había logrado penetrar en el centro mismo del corazón divino, y como consecuencia "casi" lógica de todo este recorrido era entregarse sin reservas, ofrecerse como "víctima de holocausto al Amor misericordioso". El amor era la fuerza que la atraía, envolvía toda su vida y la inundaba, por eso llegó el día en que hizo esta ofrenda de sí misma. Fue el 9 de Junio de 1895, en la fiesta de la Santísima Trinidad. Había alcanzado una cumbre espiritual que la había preparado y dispuesto para que este ofrecimiento victimal se consumara. Lo grande en Teresita es que por su coherencia y fidelidad todos sus ambiciosos deseos cristalizaron en feliz realidad. Nada quedó en simple sueño o ideal, todo llegó a su consumación, y por eso Teresita se ha hecho creíble y un modelo para nosotros.

En las últimas páginas de su Manuscrito A escribe: *“no tengo ya ningún deseo a no ser el de amar a Jesús con locura...lo único que me atrae es el amor... se pueden cometer infidelidades, pero el amor consume con enorme rapidez todo lo que puede desagradar a Jesús, no dejando más que una profunda paz en el corazón.”* Y más adelante dice que a través de la Misericordia infinita contempla todas las demás perfecciones divinas, y explica bellamente cómo la Justicia en especial le parece revestida de amor, pues si Dios es justo conoce nuestra fragilidad y se compadece de nuestras debilidades.

El 9 de junio es uno de los momentos más sublimes de su experiencia espiritual. Recibe la gracia de entender cuánto desea Jesús que le amemos. Hasta entonces había almas que se ofrecían víctimas a la Justicia divina, pero ella entiende que también la Misericordia desea almas que se le inmolen como víctimas, ya que el amor de Dios es desconocido y rechazado, y ella como contrapeso quiere arrojarle en sus brazos y *“aceptar”* su Amor infinito, para que Dios no tenga que reprimir las oleadas de infinita ternura que hay en Él. En este contexto se ofrece a Jesús como *“víctima dichosa”* para ser consumida por su Amor como un holocausto. Y desde entonces siente que su alma se inunda en océanos de gracias: *“el amor me penetra y me cerca, me renueva a cada instante y purifica mi alma sin dejar en ella ni rastro de pecado”*. Y a su hermana Sor M^a del Sagrado Corazón escribe en su Manuscrito B: *“¡qué pocos corazones encuentra Jesús que se entreguen a Él sin reservas, que comprendan toda la ternura de su Amor infinito!”*. Y hace una invitación a todas las almas *“pequeñas y débiles”* a abandonarse con entera confianza a su misericordia infinita, y esa invitación es para nosotros, pues ante Dios ¿quién no se siente débil y pequeño? Qué reconfortante nos resulta la experiencia de Santa Teresita. Ella nos enseña que para llegar a las cumbres sólo hay que tomar en las manos la propia realidad y ponerla ante Dios con una confianza sin límites en su Misericordia.

“...A fin de vivir en un acto de perfecto amor, yo me ofrezco como víctima de holocausto a tu Amor misericordioso, y te suplico que me consumas sin cesar, haciendo que se desborden sobre mi alma las olas de ternura infinita que se encierran en ti, y que de esa manera llegue yo a ser mártir de tu amor, Dios mío...”

Que ese martirio, después de haberme preparado para comparecer delante de ti, me haga por fin morir, y que mi alma se lance sin demora al eterno abrazo de tu Amor misericordioso...” (Santa Teresita)

Solemnidad del "Corpus Christi"



En este mes de junio, mes del Sagrado Corazón de Jesús, se celebra en la Iglesia, la Solemnidad del "Corpus Christi" y quisiera exponer como es la liturgia de esta celebración, para vivirla con alegría y devoción.

En todas las misas que se celebra la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo "Corpus Christi", haya o no procesión, se dice o canta el Gloria. La Liturgia de la Palabra tiene una secuencia propia, que puede ser recitada o cantada por todos, quienes permanecen sentados, antes del aleluya. Y se dice el Símbolo.

Ese día puede tener lugar una procesión con el Santísimo Sacramento al final de la misa. Para ello, es importante que, en la consagración, además de la hostia grande del celebrante, se consagre una segunda hostia grande para exponer en la custodia.

Terminada la comunión se purifican los vasos sagrados y se retiran, pero se queda el corporal extendido. Luego, el celebrante (o el diácono) toma la segunda hostia grande, que no fue consumida, y la expone en la custodia, que pone sobre el corporal.

Luego, el celebrante reza la oración después de la comunión y, concluida, se quita la casulla y la estola y se pone la capa pluvial y la estola que hace juego con la pluvial. El color litúrgico de esta solemnidad, es el blanco. Los concelebrantes pueden vestir capa pluvial, si hay suficientes; si no, se quedan con la casulla. El diácono se queda con la dalmática.

El celebrante se dirige hacia el altar. Al llegar al altar hacen la genuflexión, y de pie, el celebrante pone incienso en el incensario. Luego coge el incensario e incienso el Santísimo. Mientras tanto, se canta el *"Pange lingua"* (Canta, oh lengua).

Tras unos momentos de silencio, inicia la procesión. Ésta puede dirigirse hacia otra iglesia, o bien dar una vuelta por la misma iglesia y su atrio. Hasta el frente va el acólito con la cruz, rodeado por dos acólitos con velas. Le siguen los acólitos y los concelebrantes. Después van los turiferarios, incensando. Después sigue el celebrante principal con la custodia en las manos. A su lado caminan acólitos que portan velas. El celebrante con la custodia puede colocarse debajo de un palio que portan fieles dignamente vestidos.

Durante la procesión se pueden hacer cantos eucarísticos apropiados.

La procesión puede detenerse

en ciertos lugares en donde se han preparado altares adornados con flores y velas, para dar la bendición con el Santísimo. Al llegar a cada uno, el celebrante deja la custodia sobre el altar, y la inciensa de rodillas, mientras todos cantan el *"Tantum Ergo Sacramentum"* (Tan Sublime Sacramento).

Concluido, el celebrante de rodillas dice la antífona: *"Panem de Caelo praestitisti eis"* (Les diste pan del cielo), a lo que se contesta: *"Omne delectamentum in se habentem"* (Que contiene en sí todo deleite). En el tiempo pascual se termina diciendo *"Aleluya"*. Luego, el sacerdote se pone de pie y reza la oración: *"Deus, qui nobis sub sacramento mirabili..."* (Oh Dios, que en este sacramento admirable ...), tras lo cual, toma nuevamente la custodia y da la bendición trazando una cruz griega, mientras todos están en silencio.

La última bendición se hace al llegar a la iglesia hacia la que se dirige la procesión, o al volver al altar. Tras la bendición se rezan las *"alabanzas de desagravio"* (Bendito sea Dios...).

Al final de la última bendición se reserva el Santísimo en el sagrario mientras se canta el salmo 116: *"Laudáte Dóminum omnes gentes: / laudáte eum, omnes pópuli"* (Alabad al Señor todas las naciones: / alabadle todos los pueblos).

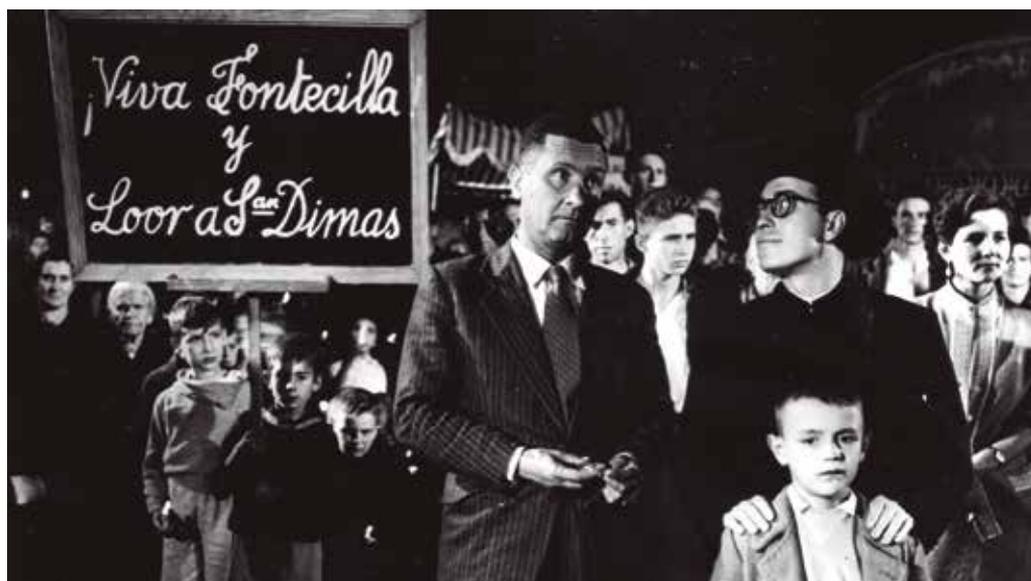


En los años 40 y 50 se desarrolló en el cine de Hollywood un subgénero de comedia que mezclaba espiritualidad y religión. En estas películas hacían aparición ángeles que se mezclaban anónimamente con el pueblo buscando hacerles mejorar y llevarlos hacia la conversión. De algunas películas de este subgénero como *No somos ángeles, ¡Qué bello es vivir!* o *La mujer del obispo* ya he hablado en artí-

culos anteriores.

En 1957 llegaría el turno de que se hiciera en España una película del género y el encargado de llevarla a cabo sería el gran Berlanga. No fue una empresa sencilla. *La mujer del obispo* ya tuvo problemas para pasar la censura en nuestro país y no se estrenó hasta 1978 y la película de Berlanga tuvo que retocarse y reescribirse hasta el punto que Berlanga pidió que el P. Garau, dominico puesto por la censura, que por otra parte hasta el mismo Berlanga reconoció que era un hombre simpatiquísimo, figurase en los títulos de crédito por considerar que había participado mucho en el film. La censura como no podía ser de otro modo se negó.

El resultado de todo esto terminó siendo una película que si bien en



su momento fue un fracaso estrepitoso (el mayor de la carrera de Berlanga pues en 10 días asistieron 236 personas), hoy es un clásico indiscutible del cine español.

Los jueves, milagro cuenta la historia de un grupo de amigos que queriendo revivir las pasadas glorias del pueblo como balneario turístico, deciden escenificar una aparición al estilo de Lourdes para que la gente venga a beber, previo paso por caja, de las fuentes milagrosas. El elegido para las apariciones no va a ser otro que San Dimas, el buen ladrón al que harán aparecer frente a Mauro, el tonto del pueblo. San Dimas anuncia que se aparecerá todos los jueves y que proclamará su mensaje.

Con lo que no contaban al organizar todo el tinglado es con la aparición de un misterioso personaje Martino, un ladrón perseguido por la Guardia Civil, que parece saber todos los tejemanejes que se traen entre manos y viene con aviesas intenciones o al menos eso consideran el grupo de timadores.

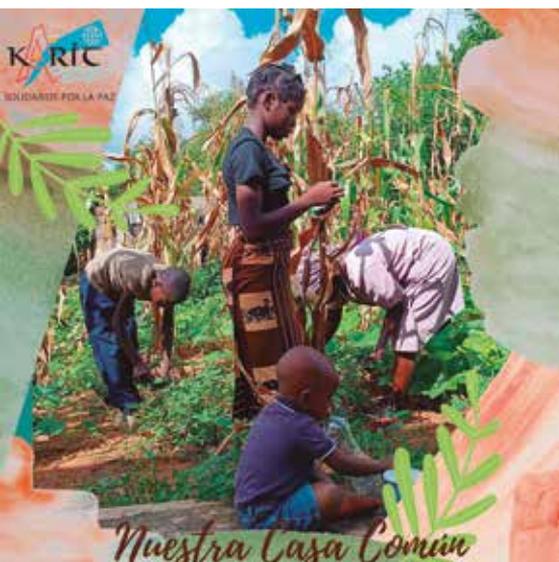
Los jueves, milagro es una película que satiriza y se burla de los intentos de burlarse de la gente sencilla y humilde y de aquellos que se sienten por encima del pueblo. Es también una reivindicación de la fe sencilla y de aquellos que viven la fe con amor y sencillez. La fe del pueblo parece decirnos no se la puede apropiar nadie y es el mismo cielo el que vela por la fe de los sencillos, humildes de aquellos que no tienen a nadie más que recurrir que al mismo Dios, que mira con ternura y bondad a los pobres, a los sencillos y al tonto del pueblo que en su simplicidad quizás no sean tan tontos como otros que en el fondo se pasan de listos.

VISITAMOS LOS PROYECTOS EN MOZAMBIQUE

Para Karit, solidarios por la Paz, en sintonía con la Doctrina Ecosocial de la Iglesia, el cuidado de la Tierra va siempre unido con el cuidado de los pobres. Para nosotros no es divisible nuestra preocupación y nuestra actividad en cooperación al desarrollo (proyectos, sensibilización, voluntariado, etc.) del compromiso con nuestra casa común (el aire, la tierra, el agua, los océanos son un bien común, son de todos y la solidaridad se define también por preocuparse de lo que es de todos). Día a día vemos que ambos compromisos están relacionados, como se ve en Mozambique donde aumenta el número de los niños desnutridos que van al Centro Nutricional de Namapa, acrecentado por el cambio climático que mata vidas y hace que las cosechas cada vez produzcan menos. Nos recordaba la Hna. Argimira desde allí “los que menos consumen son los que más sufren”.

Creemos que la Tierra creada en toda su diversidad, vitalidad y abundancia, de la que estamos llamados a ser cuidadores, es un regalo que tenemos que administrar. Pero esta función de cuidado se ha visto ensombrecida por la emisión de CO2 como principal causante del Cambio Climático. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), la quema de carbón, petróleo y gas es responsable del 86% de las emisiones de CO2 de la última década. Estos costos, los pagan de forma desproporcionada quienes son más vulnerables y menos responsables históricamente de las consecuencias del cambio climático: disminución de cosechas, hogares y granjas destruidas y millones de personas desplazadas. Nuestros hermanos más necesitados nos lo están demandando con su sufrimiento. Es nuestro deber defender los derechos humanos de las generaciones futuras empleando fuentes de energía limpias y sostenibles. Todo está enlazado: no hay dos crisis separadas, una social y otra ambiental sino una y compleja crisis socioambiental

Cada día vemos como la escasez de agua pone en riesgo los cultivos en nuestro país. España también está siendo afectada por ese cambio climático. Todos nosotros podemos hacer algo para remediar esta situación. Cuando somos capaces de atender a nuestros comportamientos cotidianos y de tratar de irlos ajustando a lo que



creemos bueno, justo y solidario, podemos ir viendo cómo las cosas cambian a nuestro alrededor. Quizá no sean cambios grandes, muy visibles, noticiables. Pero seguramente, son cambios duraderos, auténticos y muy importantes en la construcción de un mundo bueno, en la conversión de esas estructuras que provocan y mantienen la injusticia en nuestro mundo. Os proponemos algunas ideas sencillas para realizar desde lo más cercano, dando importancia a los actos de la vida cotidiana, lo que realizamos cada día en nuestras familias y comunidades

religiosas y en concreto en esta ocasión, respecto al cuidado en el consumo del agua potable:

1. Utilizar un dispositivo de ahorro en el final del grifo (se ahorra el 50 %)
2. Utilizar ducha en lugar de baño (se ahorra 100 litros cada vez)
3. No dejar el grifo abierto durante el enjabonado de manos, cepillado de dientes o afeitado (ahorra 12 litros\min.)
4. Utilizar la lavadora o lavavajillas llenos y con programas adecuados.
5. No utilizar la pila o inodoro como cubos de basura. No arrojar al inodoro productos de higiene personal. Poner una papelera en el baño.
6. No lavar bajo el chorro de agua. Cerrar el grifo y utilizar el tapón.
7. No descongelar alimentos con agua caliente.
8. No lavar coche con manguera.
9. En el jardín o patio, no utilizar manguera para limpiar sino escoba y fregona. Utilizar especies autóctonas en el jardín. No regar en las horas centrales del día.
10. Minimizar el consumo de agua embotellada (para acabar con los plásticos de un solo uso).

El "Cuidado de la Creación" supone un modelo distinto de desarrollo, justo, solidario y sostenible, con una ciudadanía global dispuesta a implicarse y a cambiar sus hábitos de consumo. Las comunidades cristianas carmelitas tenemos que "vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios" porque no es "algo opcional ni un aspecto secundario de la experiencia cristiana" sino una exigencia de nuestra fe y del anuncio del Evangelio (LS 217).

EL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN DE ANTEQUERA



En sus orígenes, el monasterio carmelita de la Encarnación ni fue monasterio ni fue carmelita, ni estuvo donde hoy radica ni se llamó de *la Encarnación*.

Su origen se debe a María Ruiz, *la Rubiana*, nieta de un capitán premiado en el repartimiento de 1410 por su participación en la toma de Antequera. Con el favor pontificio, María destinó parte de la herencia de su abuelo a fundar en 1517 un beaterio, sometido a la regla dominica, en el Cerro de la Vera Cruz, llamado entonces *del Infante*, tras superar las resistencias iniciales de las autoridades eclesiásticas locales.

Tres años después, por razones no del todo claras, las beatas abrazaron la regla del Carmelo, y la Orden dispuso el traslado de dos religiosas del convento de Écija al nuevo cenobio antequerano, que devino, así, de beaterio dominico en monasterio carmelita.

Tres años después, por razones no del todo claras, las beatas abrazaron la regla del Carmelo, y la Orden dispuso el traslado de dos religiosas del convento de Écija al nuevo cenobio antequerano, que devino, así, de beaterio dominico en monasterio carmelita.

No mucho después de la muerte de su fundadora, acaecida en 1533, la joven comunidad se escindió en dos. Una pequeña porción, encabezada por una hija de María Ruiz, permaneció en el cerro de la Vera Cruz, sujetándose a la jurisdicción de los franciscanos. Pero el grupo más numeroso se mantuvo fiel a la regla carmelita y se mudó al centro de la ciudad, adoptando entonces para su nuevo monasterio la advocación de *la Encarnación*. Las crónicas alegan razones de salubridad para el traslado, pero la documentación sugiere también la existencia de pro-

blemas de disciplina, derivados, quizá, de la excesiva influencia de la familia de la fundadora en la vida de intramuros, y que pudieron acabar quebrando la comunidad en dos mitades.

Nacido de una escisión y carente de patrocinio, el nuevo monasterio adoleció inicialmente de una acusada pobreza que, no obstante, fue paliada merced al patronato concedido en 1580 a doña María de Segura, viuda de Fernando Gálvez, presidente de la Chancillería y capitán general de Sevilla. Gracias, en gran medida, a su socorro, la comunidad llegó a triplicarse durante la segunda mitad del siglo XVI, hasta contar con casi ochenta religiosas cuando la visitó, en 1606, Enrico Silvio, el tercer prior general que lo hacía en muy poco tiempo, tras las visitas de Rossi y Chizzola en 1566 y 1595, respectivamente.



La situación, con todo, se volvió insostenible en los años sesenta, cuando el monasterio se vio zarandeado por la crisis del siglo XVII y su nutrida comunidad tuvo que ser socorrida por el cabildo de la ciudad. A partir de entonces y hasta finales del Antiguo Régimen la comunidad no hizo sino desangrarse. En tiempos de calamidad, no obstante, descollaron las vidas ejemplares de algunas profesas como sor Cristobalina Carrasco (1646-1739), que llegó a practicar las virtudes religiosas hasta extremos casi heroicos.

Con todo, la comunidad logró terminar el siglo XVIII con una treintena de religiosas que, sin embargo, fueron diezgadas por la fiebre amarilla de 1804, que acabó con más de la mitad. Afortunadamente, y a diferencia de otros conventos, no fueron molestadas durante la Guerra de la Independencia ni en la Primera República. Perdieron, eso sí, todo su patrimonio en 1837, pero lograron resarcirse demográficamente, hasta volver a contar treinta a fin de siglo.

La quema de conventos en mayo de 1931, especialmente agresiva en Málaga, las obligó a exclaustarse durante unos días, por prudencia, en casas de familiares. Lo mismo ocurrió al comienzo de la Guerra Civil, durante la cual el convento sufrió varios registros y el bombardeo continuado de la aviación republicana.

Hoy, después de tantas vicisitudes, la comunidad sobrevive. Con pocas religiosas, cierto, pero sobrevive, que... no es poco en los tiempos que corren.

Deo gratias.

¿A qué te dedicas? le preguntan a un hombre en una agencia de empleos. El hombre responde: *A matar dragones*. Y de forma exclamativa le dicen: *¡Pero los dragones no existen!* El hombre responde de manera interrogativa: *¿Ustedes han visto alguno?* El que le está entrevistando de inmediato responde: *No señor, claro que no*. Y el hombre, orgulloso, replica: *Pues eso, porque yo los maté a todos*.

	2		1			7	
			3		2		
		1		8		4	
9				1			7
		8		6		5	
	8			3	6		9
		5		7			6
		2					3

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												



HORIZONTALES: 1. Que tiene forma de abanico. 2. Primer período de la era terciaria. Lavan, arreglan, componen. 3. Principio, razón de una cosa. Alarga, prolonga. 4. Carbonato de sosa natural. Conjunto musical para dos voces. Tejido transparente de seda. 5. Voz inglesa que significa red. Preposición. - - - Lake City, ciudad de Estados Unidos, capital de Utah. 6. Que no se puede quitar de donde está. 7. Lo que puede servir de amparo en un peligro. Nombre de varón. 8. Asaras ligeramente una cosa. Diosa hindú de la Belleza, la Fortuna y la Felicidad.

VERTICALES: 1. Fértiles, productivas, prolíficas. 2. Alabaré, ensalzaré. Si te contestan con esta palabra es que te están dando calabazas. 3. Que se verifica en el agua -fem.-. 4. Acto por el que te muestran afecto. Pronombre personal. 5. Género de gasterópodos pulmonados te-

restres, de concha alargada y cónica que viven en Europa y Asia occidental. Rostro. 6. Artículo neutro. Hacer dócil un animal. 7. Junto, agrupo. 8. Miembro viril. Voz que significa fuerza. 9. Plantígrado. Sindicato Italiano de Solidaridad. 10. Producías beneficios. 11. Producir una contusión. 12. Elogié, encomié, exalté.

Soluciones Verticales: 1. Fecundas. 2. Loaré. No. 3. Acuática. 4. Beso. Nos. 5. Ena. Cara. 6. Lo. Domar. 7. Aúno. 8. Falo. Vis. 9. Oso. SIS. 10. Rentabas. 11. Magullar. 12. Enaltecí.

LA VOCACIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

Comenzóme a contar cómo ella había venido a ser monja por sólo leer lo que dice el evangelio: Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Decíame el premio que daba el Señor a los que todo lo dejan por Él. Comenzó esta buena compañía a desterrar las costumbres que había hecho la mala y a tornar a poner en mi pensamiento deseos de las cosas eternas y a quitar algo la gran enemistad que tenía con ser monja, que se me había puesto grandísima (...) Comencé a rezar muchas oraciones vocales y a procurar con todas me encomendasen a Dios, que me diese el estado en que le había de servir. Mas todavía deseaba no fuese monja, que éste no fuese Dios servido de dármelo, aunque también temía el casarme. A cabo de este tiempo que estuve aquí, ya tenía más amistad de ser monja (...) Estos buenos pensamientos de ser monja me venían algunas veces y luego se quitaban, y no podía persuadirme a serlo. Leía en las Epístolas de San Jerónimo, que me animaban de suerte que me determiné a decirlo a mi padre, que casi era como a tomar el hábito (...) Era tanto lo que me quería, que en ninguna manera lo pude acabar con él, ni bastaron ruegos de personas que procuré le hablasen. Lo que más se pudo acabar con él fue que después de sus días haría lo que quisiese. Yo ya me temía a mí y a mi flaqueza no tornase atrás, y así no me pareció me convenía esto, y procurélo por otra vía, como ahora diré. En estos días que andaba con estas determinaciones, había persuadido a un hermano mío a que se metiese fraile diciéndole la vanidad del mundo. Y concertamos entrambos de irnos un día muy de mañana al monasterio (...) Acuérdate, a todo mi parecer y con verdad, que cuando salí de casa de mi padre no creo será más el sentimiento cuando me muera. Porque me parece cada hueso se me apartaba por sí (...) era todo haciéndome una fuerza tan grande que, si el Señor no me ayudara, no bastaran mis consideraciones para ir adelante. Aquí me dio ánimo contra mí, de manera que lo puse por obra.

Libro de la Vida, extractos de los capítulos 3 y 4



JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL**:

PADRES CARMELITAS

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitassej.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

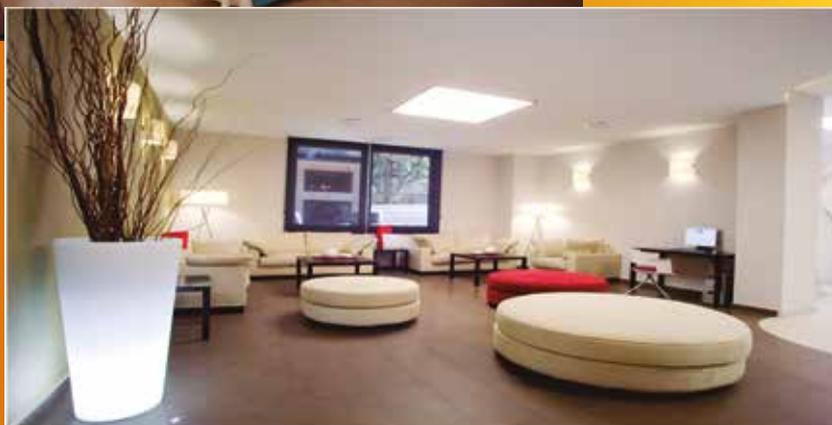
EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta